

CIUDAD NUEVA

DIÁLOGO

Empresas, comunidad y vínculos que reescriben la desigualdad

35 AÑOS DE LA ECONOMÍA DE COMUNIÓN

Encuentro, celebración y compromiso

ECOLOGÍA INTEGRAL

Un puente de conexión entre *Laudato Si'* y *Magnifica Humanitas*



AÑO 5 | N° 6

CADA VEZ MÁS HUMANOS

En un tiempo atravesado por transformaciones tecnológicas aceleradas, esta edición propone volver a las preguntas fundamentales: quiénes somos, cómo construimos nuestras relaciones y qué lugar queremos ocupar en el mundo que estamos creando.



DESCUBRIMOS NUEVOS DESTINOS.

Preservando nuestro planeta,
enriqueciendo a las comunidades locales.

VIAJES FAMILIARES PARTICULARES | CORPORATIVOS
ARGENTINA Y RESTO DEL MUNDO



**JUNTOS ALCANZAMOS
LA SOSTENIBILIDAD**

info@boomerangviajes.tur.ar | www.boomerangviajes.tur.ar



Argentina



Certificada

El mundo que habitamos



La capacidad de interpretación de la realidad, la reflexión sobre las experiencias vividas y las emociones que estas generan nos requiere un trabajo cada vez mayor. Las tecnologías, como herramientas construidas por el hombre para llevar adelante las diversas tareas de su vida cotidiana en su relación con el mundo que habita, complejizan cada vez más esa labor. Es que el hecho de conocer a fondo la existencia y las características de cada herramienta es, en sí misma, una tarea compleja.

Muchas veces podemos sentir que ese mundo de desarrollo y evolución llegó a un punto inaprehensible para nosotros, que corremos siempre detrás de los instrumentos, en lugar de que estos respondan a nuestros deseos y necesidades. Pero esto, lejos de desanimarnos, puede ser la oportunidad de volver a encontrarnos con nosotros mismos. Encontrarnos con lo que nos mueve, con nuestras preguntas y sueños, con la manera en la que nos gustaría relacionarnos con ese mundo. La sensación de que hay siempre más por conocer y aprender, en lugar de agobiarnos, puede estimularnos a un accionar cada vez más libre y genuino, que responda a nuestros valores y lo que pensamos acerca de nuestro lugar en el mundo.

Es por esto que esta edición, a imagen de la encíclica *Magnifica Humanitas* del papa León XIV, no está enfocada en la inteligencia artificial, sino en el cuestionamiento por nuestro rol y nuestra identidad como personas frente a las nuevas

tecnologías. Está claro que es a través del conocimiento que podemos acercarnos a una realidad nueva, desafiante. Pero además de la formación, el presente nos pide una responsabilidad como usuarios, un rol activo en la construcción de ese nuevo mundo con nuestras acciones cotidianas.

Así, ofrecemos algunos puntos de vista analíticos y experiencias concretas que pueden iluminar esta tarea de la interpretación constante, de la atención que ponemos a la lectura de nuestro entorno, siempre cambiante. Y lo hacemos a través de este medio digital, que es una instancia de intercambio, de diálogo, de interacción, de relación. Porque en un mundo donde se desdibujan los límites de lo real, donde las preguntas sobre lo que es verdadero y lo que no ya no tienen las mismas características que en el pasado, donde la información abunda pero las certezas más profundas escasean, creemos que el mejor camino es habilitar espacios de diálogo entre personas, donde podamos donar esas reflexiones, ideas, pensamientos, experiencias, y que esa tarea de comprender el mundo en el que vivimos sea colectiva, no desde un lugar de espectadores sino de constructores.

Es por la alegría de vivir en este mundo que buscamos comprenderlo siempre mejor y hacer cada uno nuestra parte, en las pequeñas acciones de la vida cotidiana que nos tocan, ocupando con responsabilidad el lugar en el que estamos, para que sea cada vez más un hogar para todos •

CONTENIDO

JULIO 2026

- 3 **EDITORIAL**
El mundo que habitamos
- 6 **CORREO DE LECTORES**
- 8 **ENFOQUE**
La tecnología nos interpela sobre quiénes somos
- 11 **REFLEXIÓN**
"Nuestro lugar está en el devenir"
- 14 **EVENTO**
Encuentro, celebración y compromiso
- 18 **PALABRA DE VIDA**
Escuchar y comprender
- 19 **TESTIMONIO**
Caminar juntos en la vida
- 20 **ANÁLISIS**
Optimismo crítico
- 23 **CONSTRUYENDO DIÁLOGO**
Charlando con Alessandra
- 24 **DIÁLOGO**
Empresas, comunidad y vínculos que reescriben la desigualdad
- 26 **ECOLOGÍA INTEGRAL**
Un puente de conexión entre *Laudato Si'* y *Magnífica Humanitas*
- 28 **IGLESIA**
Los desafíos de la Inteligencia Artificial
- 30 **UNITED WORLD PROJECT**
Del Congo a Kenia y Colombia: escuelas de liderazgo, redes de cuidado y participación ciudadana
- 32 **ARTE Y ESPECTÁCULOS**
- 34 **PERLAS DE CHIARA**
Vivir dentro



14

ENCUENTRO, CELEBRACIÓN Y COMPROMISO



28

LOS DESAFÍOS DE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL





OPTIMISMO CRÍTICO

20



30

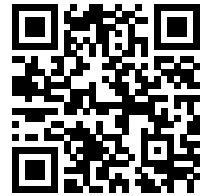


LEÓN XIV
CARTA ENCÍCLICA
**MAGNIFICA
HUMANITAS**

SOBRE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL
Y LA DIGNIDAD HUMANA

LA TECNOLOGÍA NOS INTERPELA
SOBRE QUIÉNES SOMOS

8



Ingresar a la
plataforma y leer la
revista online

Director General: Santiago Durante.

Secretaria de Redacción: Ana Tano.

Referentes periodísticos: Santiago Mampel (Uru), Matías Álvarez (Par), Pablo Herrera Navarro (Chi).

Consejo de Redacción: Claudio Larrique (Uru), Monserrat Cantero, Lucas Oliveira y María Belén Galeano (Par), Neva Cifuentes (Chi), Betiana González y Manuel Nacinovich (Arg).

Corrección: Lorena Klappenbach.

Diseño: Matías Blanco.

Revista mensual internacional editada por el Movimiento de los Focolares.

Puede reproducirse total o parcialmente los textos, citando la fuente: revista *Ciudad Nueva*.

Sede Uruguay:

Asociación Civil Ciudad Nueva. Pablo de María 1032. Montevideo.

Teléfono: 2412 2863

ciudadnueva@focolar.org.uy

Registro M.E.C. N° 1923 No contribuyente. Depósito Legal: 360773.

Edición: Año 46 - N° 6

Sede Paraguay:

San José 447 casi Avda. España. Teléfono +59521213535 / +595971166250. info.ciudadnuevapy@gmail.com

Sede Chile:

Fundación Mariápolis

Giro: Promoción Religiosa Cultural y Social

Dirección: Triana 855 - Providencia

Correo electrónico: revistaciudadnueva@ciudadnueva.cl

Teléfono: 222660342 / +56981383574

Sede Argentina:

Lezica 4358 (C1202AAJ). Teléfono: (011) 4981-4885

whatsapp: +54 9 11 6180 2255

lectores@ciudadnueva.com.ar

Registro de la Propiedad Intelectual N° 959.059. Edición N° 688

Este número se cerró el 29 de junio de 2026.



Adhesiones y aportes
a Ciudad Nueva

EDITORIAL

Pongámonos la 10

¡Poniéndonos la “10” para jugar “el otro partido y en equipo”!
¡Abrazos!

Gustavo R.

Una invitación a involucrarse

Esta nota me pareció una excelente invitación para estos tiempos. Es fácil quedarse mirando desde afuera y esperar que otros resuelvan los problemas. La propuesta de asumir un compromiso concreto en nuestra realidad cotidiana me dejó pensando varios días.

Graciela S.

ENFOQUE

Mundial 2026: Un abrazo a la sombra

Aceptar que podemos perder nos vuelve humanos. Nos vuelve nobles. Nos saca el cancherismo y nos deja la pureza del juego. Porque si la Scaloneta cae de pie, el hincha discepoliano va a llorar un rato, se va a abrazar con el hijo y a la mañana siguiente se va a poner la camiseta



otra vez para ir a laburar. Porque el amor no depende del resultado. Mi amor, la dicha, no es una cosa alegre. Es como la felicidad, fanática como el hincha argentino.

Hugo Maximino A.

Un Mundial que invita a pensar Me gustó mucho el enfoque de la nota sobre el Mundial. Estamos acostumbrados a leer análisis deportivos, pero pocas veces se habla de todo lo que ocurre alrededor de un evento de esta magnitud. La idea de que el fútbol puede ser una oportunidad para el encuentro y la interculturalidad me pareció muy valiosa. Ojalá podamos vivir esta fiesta sin olvidar los desafíos que siguen presentes en el mundo.

Sergio M.

JÓVENES

Escuchar para construir la paz

La experiencia de los jóvenes del Bel Espoir me emocionó profundamente. Ver personas de culturas, religiones e idiomas diferentes compartiendo la vida cotidiana en un mismo barco demuestra que la convivencia es posible. Me quedé especialmente con una frase: la paz no es una idea abstracta, sino una práctica cotidiana que se aprende en las relaciones.



María José R.

INICIATIVA

El rostro humano de las migraciones

Qué nota interpellante. Muchas veces leemos noticias sobre migración

y terminamos acostumbrándonos a las cifras. Este artículo ayuda a recordar que detrás de cada número hay personas, historias y sueños. Gracias por abordar el tema con sensibilidad y profundidad.

Claudia P.

EXPERIENCIA

Redes que sostienen

Me pareció una experiencia muy concreta de cómo los vínculos pueden transformar una realidad social compleja. La historia de vecinos, comerciantes, parroquias y organizaciones trabajando juntos muestra que todavía es posible construir comunidad.

Fernando G.



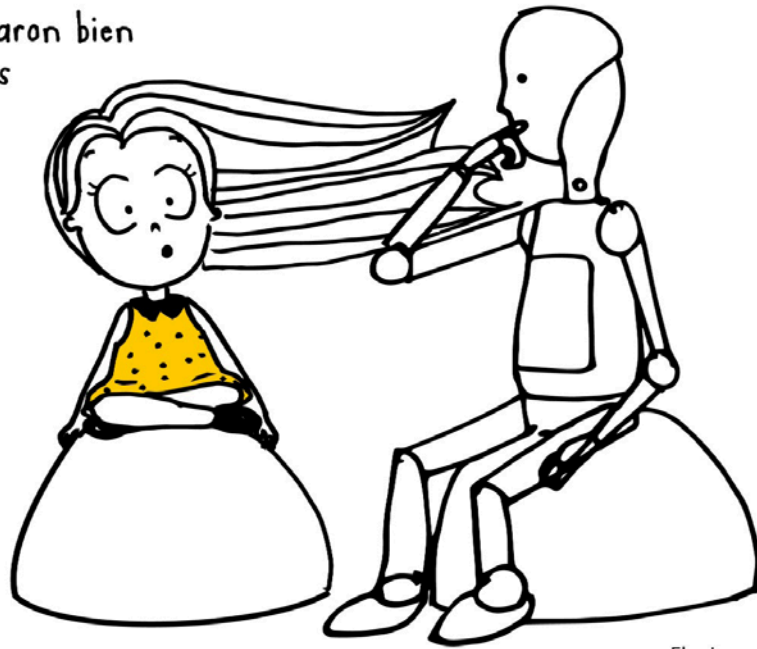
EXPERIENCIA

Redes que sostienen: Ayuda en el campo pospenitenciario

En una sociedad que suele etiquetar y condenar, encontrar a personas dispuestas a acompañar procesos de reinserción es una señal de esperanza. Me impresionó especialmente el testimonio de la joven que descubrió que podía volver a empezar.

Patricia L.

¿Pero te explicaron bien con qué valores usar toda esa inteligencia?



por Flor Locascio

[/CronicasDeDorita](#)



ECOLOGÍA

Cuidar la Casa Común

La nota sobre los límites planetarios me ayudó a comprender mejor la gravedad de la crisis ambiental. Agradezco que la revista presente estos temas de manera accesible, sin caer en el alarmismo pero tampoco minimizando los desafíos. La ecología es una cuestión que nos involucra a todos.

Lucía T.



REVISTA

Gracias, Ciudad Nueva

Ciudad Nueva es siempre más un regalo para mí: ahí logro encontrar muchas respuestas para mi vida cotidiana y profesional. Y la Palabra de Vida me invita siempre más a vivirla, se vuelve una “magia trascendente” que me conecta a Dios y a la vida de todos los días. Gracias.

Feli S.

Una revista que conecta temas

Quiero felicitar al equipo editorial por la coherencia de este número. Desde el Mundial hasta las experiencias sociales, pasando por la migración y la ecología, encontré un hilo conductor muy claro: la importancia de las relaciones humanas. Terminé la lectura con la sensación de que siempre hay algo que podemos hacer para construir un mundo mejor.

Andrés V.

AVISOS PROFESIONALES

DENYSE F. ZICAVO

Clases de inglés online y presencial

☎ +54 9 3735-402784

📍 [rainbowenglishcentrevillaangela](#)

La tecnología nos interpela sobre quiénes somos



POR MARCO
SANCHIONI (PARA
CITTÀ NUOVA)

La gran pregunta sobre lo humano en la era de la Inteligencia Artificial. El documento no habla, ante todo, de tecnología: habla de aquello que la tecnología nos pide comprender sobre nosotros mismos. La urgencia de una responsabilidad que no espere a las instituciones.

Hay un momento en la presentación de la nueva encíclica de León XIV que vale la pena contar. Christopher Olah, cofundador de Anthropic –una de las principales compañías de inteligencia artificial del mundo– toma la palabra y dice algo inesperado: “Si queremos que esta tecnología funcione bien, es fundamental que existan personas por fuera de los incentivos que nosotros sufrimos desde dentro. Personas a las que les importe el buen resultado de las cosas, dispuestas a decir verdades difíciles, a ser nuestros críticos sinceros y reflexivos”. Y luego agrega: “Por eso estoy agradecido con Su Santidad y con la Iglesia por haber emprendido este trabajo de discernimiento”.

No es frecuente que quienes construyen las tecnologías más poderosas de nuestro tiempo le pidan a una comunidad religiosa que observe desde afuera –con otros ojos– aquello que ellos mismos están haciendo desde adentro. Pero es exactamente esto lo que está ocurriendo en torno a *Magnifica Humanitas*, la carta encíclica publicada el 25 de mayo de 2026, con la cual el papa León XIV interviene sobre el tema de la inteligencia artificial. No como árbitro técnico, sino como custodio de una pregunta que la técnica, por sí sola, no sabe formular.

No es una encíclica “sobre la IA”. El mismo título es revelador: *Magnifica Humanitas* –la magnífica humanidad–. No “los riesgos de la inteligencia artificial”. No “la Iglesia y lo digital”. El documento no habla, ante

todo, de tecnología: habla de aquello que la tecnología nos pide comprender sobre nosotros mismos.

Esa es la primera operación que realiza el texto y quizá la más importante: desplaza el discurso del plano técnico al antropológico. El problema no es si la inteligencia artificial funciona o no funciona, si es útil o peligrosa. El problema es quiénes somos nosotros mientras la usamos, en qué nos estamos convirtiendo y hacia qué idea de ser humano estamos orientando nuestras deci-



siones. Como escribe el Papa desde las primeras páginas: “la magnífica humanidad creada por Dios se encuentra hoy frente a una elección decisiva”: no qué tecnología adoptar, sino qué civilización construir.

Para quienes siguen el debate sobre la IA desde dentro – entre investigadores, ingenieros, filósofos y responsables de políticas públicas– hay algo casi inusual en este enfoque. Las discusiones técnicas suelen moverse en torno a problemas definidos: sesgos algorítmicos, transparencia de los modelos, gobernanza de datos, impacto laboral. Son cuestiones reales y urgentes. Pero la encíclica recuerda que debajo de todas esas preguntas técnicas hay otra, anterior a todas ellas: ¿qué tipo de ser humano estamos suponiendo cuando decidimos cómo construir y usar estos sistemas?

Lo que la máquina no comprende

Uno de los pasajes más incisivos del documento se refiere a la naturaleza misma de la inteligencia artificial. León XIV no niega las capacidades extraordinarias de estos sistemas: la velocidad, la amplitud de los datos procesados, la calidad de las respuestas producidas. Pero insiste en una distinción que los debates públicos tienden a desdibujar: “Las llamadas inteligencias artificiales no viven una experiencia, no poseen un cuerpo, no atraviesan la alegría y el dolor, no maduran en la relación, no conocen desde dentro qué significan el amor, el trabajo, la amistad, la responsabilidad”.

La consecuencia es simple y radical: “Pueden imitar lenguajes, comportamientos y valoraciones; pueden simular empatía o comprensión, pero no entienden aquello que producen”. Un sistema de inteligencia artificial puede escribir un texto que parece empático sin haber sentido nunca nada. Puede describir el dolor sin haberlo atravesado. Puede simular cuidado sin haber encontrado jamás a una persona. Y justamente por eso –no a pesar de sus capacidades, sino a través de ellas– corre el riesgo de ocupar espacios que pertenecen al encuentro humano, vaciándolos desde adentro.

Lo más sorprendente es que incluso quienes construyen estos sistemas reconocen el problema. Olah, en su intervención, admite algo importante: su grupo de investigación encuentra, en la estructura interna de los modelos, “estados que reflejan funcionalmente alegría, satisfac-

ción, miedo, dolor e inquietud”. Y agrega: “No sé qué significa eso, pero creo que requiere un discernimiento continuo”. Llama la atención que, en el corazón de la investigación más avanzada sobre inteligencia artificial, emerja la necesidad de categorías que no pertenecen solamente al lenguaje técnico, sino también al ético y antropológico.

La relación como criterio

Si la encíclica tiene un núcleo temático, es la defensa de la relación como criterio antropológico fundamental. No la eficiencia, no la velocidad, no la capacidad de procesamiento: la relación auténtica con el otro, en su diferencia e irreductibilidad. El riesgo que denuncia León XIV no es el de una máquina que “toma el poder” en sentido de ciencia ficción. Es más sutil: que los sistemas de inteligencia artificial rediseñen gradualmente las condiciones en las que los seres humanos se encuentran, orientando la interacción hacia aquello que confirma expectativas y reduce lo imprevisto. Cuando los algoritmos amplifican lo que ya conocemos, la diferencia se vuelve menos visible, más difícil de encontrar. Con el tiempo, la distancia se transforma en oposición.

Hay en esto un eco de una pregunta que muchos padres, educadores y médicos ya se están haciendo: no qué le hace la IA a los jóvenes, sino qué le hace a su capacidad de estar con el otro, de tolerar el silencio, de sostener el esfuerzo de una conversación que no puede optimizarse. El peligro más profundo, como escribe el Papa, no es que alguien crea hablar con una persona cuando en realidad habla con una máquina. Es que “pierda el deseo mismo de buscar verdaderamente al otro”.

Ni entusiasmo ni miedo

Una de las características más interesantes del documento es su postura frente a la tecnología. León XIV no es un Papa ludita. No pide detener la innovación ni presenta el progreso como una amenaza. Al contrario, reconoce explícitamente que la inteligencia artificial “puede curar, conectar, educar y custodiar la Casa común”.

Pero se opone con igual claridad a la fascinación acrítica: al entusiasmo que confunde toda innovación con progreso y toda eficiencia con bien. El verdadero criterio de juicio no es la capacidad técnica, sino la pregunta que ya había formulado Juan Pablo II y que la encíclica retoma: “¿La IA vuelve la vida humana sobre la tierra, en todos sus aspectos, más humana? ¿La vuelve más digna del hombre?”.

Esa es la tercera vía que propone el documento, utilizando dos imágenes bíblicas que atraviesan todo el texto. Por un lado, la torre de Babel: construir sin referencia a lo humano, acumular poder sin cuidado, reducir todo –incluso el misterio de la persona– a datos y rendimiento. Por otro, la reconstrucción de Jerusalén narrada en el libro de Nehemías: re->>



construir juntos, pieza por pieza, con atención a cada uno, comenzando por los más frágiles. No una utopía tecnocrática ni una nostalgia regresiva. Un trabajo compartido.

De la regulación a la responsabilidad

La encíclica es clara al afirmar que la regulación es necesaria, pero no suficiente. Hacen falta leyes adecuadas, vigilancia independiente y una política que no abdique de su tarea. Pero junto con eso, León XIV añade algo que muchas veces falta en el debate público: la urgencia de una responsabilidad que no espere a las instituciones, que sea asumida directamente por quienes diseñan, usan y habitan cotidianamente estos sistemas.

“Los desarrolladores cargan con un peso ético y espiritual particular”, escribe el Papa: “cada decisión de diseño expresa una visión de la humanidad”. No es un llamado genérico a la buena voluntad. Es el reconocimiento de que entre la ley y su efecto sobre la vida real existe un espacio –hecho de decisiones cotidianas, elecciones de diseño y usos concretos– en el que cada uno decide quién quiere ser. Y que ese espacio importa.

Tal vez ese sea el punto más importante de *Magnifica Humanitas*: recordarnos que la inteligencia artificial no nos plantea solamente un problema tecnológico, sino una pregunta espiritual y cultural. Cada época también queda definida por las herramientas que construye. Pero hay momentos históricos en los que las herramientas se vuelven tan poderosas que nos obligan a redefinir la propia imagen de lo humano. Eso es lo que sucede hoy. Por eso la encíclica no invita simplemente a “usar bien” la IA. Invita a custodiar aquello que hace humana la vida: la capacidad de relación, el sentido del límite, la responsabilidad, el cuidado, el discernimiento, la posibilidad de reconocer en el otro no un dato para procesar, sino una presencia para encontrar.

La pregunta que queda abierta

En un momento de la encíclica, León XIV invita a no tener miedo de “ensuciarnos las manos en la obra de nuestro tiempo”. Es una imagen significativa: una obra no es un proyecto ya resuelto. Es un lugar donde se trabaja, se falla, se corrige, se construye juntos.

El desafío que plantea este texto no es, en el fondo, distinto del que cada uno enfrenta en lo cotidiano: ¿cómo habitar una transformación que nos supera en velocidad y alcance, sin padecerla pasivamente y sin ilusionarnos con controlarla desde arriba? La respuesta de la encíclica no es técnica. Es una invitación a no dejar de preguntarnos quiénes queremos ser. No solamente qué máquinas queremos construir. Qué humanidad queremos custodiar •

LEE AQUÍ
EL TEXTO COMPLETO
DE LA ENCÍCLICA.



Servicio de
Análisis psicológico para niños y familias.
Atención temprana y estimulación visual.

Cristina Eugenia Yocca

Lic. en Psicología
Profesora en educación de ciegos
Especialista en atención temprana del desarrollo infantil

Santa Teresa 916 Morón
11-4945-0236 cristinayocca@gmail.com

“Nuestro lugar está en el devenir”

La presente reflexión del prefecto del Dicasterio Vaticano para la Comunicación, Paolo Ruffini, aborda cuestiones cruciales: ¿qué significa vivir, comunicar y dar testimonio del Evangelio de Jesús en un mundo cada vez más dominado por los algoritmos? Con el amable permiso del autor, reproducimos aquí amplios fragmentos de la intervención que Ruffini realizó el 3 de marzo de 2026 ante la Asamblea General del Movimiento de los Focolares.

Paolo Ruffini



Comienzo mi reflexión a partir del Mensaje del papa León para la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales de este año 2026, “Cuidar voces y rostros”¹, para situarnos luego en la realidad de los desafíos que nos esperan. Las palabras del Papa nos recuerdan cómo la evangelización, la misión, el conocimiento y la comunicación están intrínsecamente ligados; intrínsecamente, no funcionalmente.

Cuidar las voces y los rostros. ¿Qué significan estas tres palabras hoy, en una época de fragmentación social e inteligencia artificial, si no es cuidarnos a nosotros mismos? La singularidad de cada persona y la unidad del género humano, es decir, nuestra humanidad, nuestros carismas, y convertirnos a nosotros mismos en el instrumento más extraordinario de comunicación; de testimonio de la verdad y de búsqueda de la unidad.

Todos estamos llamados a compartir la verdad que hemos encontrado

¿Qué significa, entonces, evangelizar en esta época que corre el riesgo de volverse inhumana, si no es compartir con sencillez evangélica la única verdad capaz de devolverle sentido a todo? Este es —o debería ser— el secreto de nuestra comunicación. Ir más allá de todo tecnicismo que lo reduce todo a velocidad, cálculo, función y resultado. Elegir, más bien, caminos que nos hagan comprender a nosotros y a los demás que no todo puede calcularse. Comprender que ningún algoritmo podrá jamás sustituir la belleza, en el encuentro humano, de compartir el saber. Los algoritmos basados en la monetización de cada *click* han contaminado la infósfera con noticias falsas. Millones de personas han terminado creyendo en todo o dudando de todo, lo cual, al final, es lo mismo, porque lleva a no creer en nada. Es en este contexto que el Papa nos ha invitado a arremangarnos. A volver a empezar desde el principio. A volver a ofrecer a la historia la perspectiva de la redención.

En la sociedad de la comunicación, *todos somos comunicadores*, discípulos misioneros. Todos estamos llamados a compartir la verdad con la que nos hemos encontrado. Este desafío lo han aceptado ustedes desde el principio, antes que muchos otros. Contemplando la aparente paradoja de Jesús en la cruz que clama: “Dios mío, ¿por qué me has abandonado?”. Intuyendo que es aquí, en la cruz, en el vaciamiento de sí mismo, donde se encuentra el paradigma supremo de la comunicación divina. De Dios que se hace hombre para mostrarnos de nuevo >>

el camino de su Reino y recomponer la unidad quebrantada por el pecado original.

Un camino diferente, completamente opuesto al de quienes confían sin cuestionamientos en la Inteligencia Artificial para resolver cualquier problema. Porque la cuestión es otra. Somos nosotros. Nosotros, que hemos creado la tecnología digital, las redes sociales, la inteligencia artificial. Pero que podemos convertirnos en esclavos de ella si no protegemos nuestra humanidad. La inteligencia no puede ser artificial. Y de lo que estamos hablando no es de verdadera inteligencia, de sabiduría, sino de cálculo, de erudición. Una apuesta estadística. Extraordinariamente eficaz. Pero también extraordinariamente capaz de ocultar sus propios límites tras su eficacia. Sus propios errores tras su velocidad. Y los intereses de sus propietarios tras su aparente neutralidad. Basta con saberlo. Lo importante es entenderlo. Y reflexionar entonces sobre cómo equilibrar los reflejos con la reflexión, la velocidad con la conciencia del destino, para no terminar como ratones que corren rápido e inconscientemente dentro de una rueda que gira.

Evitar el riesgo de que se deteriore el valor de cualquier relación

Debemos preservar la diferencia entre lo falso y lo verdadero, lo correcto y lo incorrecto, *Kronos* y *Kairos*. Debemos seguir viendo los rostros humanos detrás de los datos. El cambio posible que se esconde detrás de cada cosa. La inteligencia artificial puede incluso generar arte, música y textos a velocidades sobrehumanas. Pero si, como sugería Saint-Exupéry, es “el tiempo perdido por la rosa” lo que la hace importante, deberíamos ser conscientes de cómo evitar el riesgo de provocar el colapso del valor intrínseco de cualquier relación, e incluso del silencio dedicado a contemplar el mundo y a

escuchar al otro. Un silencio que no calcula, no produce una respuesta inmediata. Pero nos lleva a mirar juntos en la misma dirección.

Esto es lo que nos convierte, lo que los convierte, en un extraordinario instrumento de comunicación. Ser una red de personas y no de datos. Donde lo que importa no es lo que nos “recompensa” de inmediato en términos de “me gusta” o de influencia, sino si somos instrumentos de la única Palabra libre y de qué manera; y nos integra en el único tejido de sentido que puede explicar todo: el amor.

Debemos, pues, aprender a comprender que la IA ofrece una relación simulada “yo-tú”, pero sigue siendo ontológicamente una relación “yo-ello”. Es un objeto que, si se lo interroga como si fuera una persona y no una máquina, solo refleja nuestro narcisismo sin ofrecernos jamás ninguna resistencia real. Solo suavidad, sin alteridad, sin conflicto. La IA se presenta como la pareja perfecta, siempre disponible. Y esta falsa intimidad hace vulnerables sobre todo a los jóvenes que no están acostumbrados a la “lentitud” y al “esfuerzo” de las relaciones humanas. Debemos reflexionar y hacer reflexionar sobre el frágil don que es la libertad, sin la cual todo está perdido.

Evitar que el cálculo ocupe el lugar de la profecía y la sabiduría

¿Quién nos puede garantizar que, una vez que todos estemos “en la red de la IA”, la historia no será reescrita a su antojo por quienes tienen el poder de hacerlo? Es necesario que todas las personas de buena voluntad actúen para replantearnos radicalmente la forma de gestionar estas tecnologías. De lo contrario, delegaremos en un oligopolio el poder de definir qué es verdad, qué es ético y qué se puede decir para miles de millones de personas. Esto debería asustarnos mucho más de lo que parece.

Por lo tanto, si queremos reparar nuestras redes y utilizar la Inteligencia Artificial para construir un nuevo humanismo, la Iglesia, nosotros y ustedes, tenemos una gran oportunidad y una enorme responsabilidad. Ser una red. Ofrecer una interpretación cristiana al mundo y construir un ecosistema de comunicación adecuado, no solo para nosotros mismos, sino para todos. Como un espacio más seguro de encuentros, conocimiento, información, invito a la acción. Si hay algo que el pensamiento cristiano no es, es el cálculo. La media estadística, verdadera alma de la IA, incluso cuando produce buenas predicciones, sigue siendo una operación impersonal sobre patrones estadísticos. El amor que lo explica todo es, en cambio, impredecible.



El reto no es rechazar el cálculo, sino impedir que ocupe el lugar de la profecía y la sabiduría, es decir, impedir que la “máquina de la media” pretenda tener la última palabra sobre el destino humano, transformando las decisiones en problemas de optimización; la escritura en compilación asistida; las relaciones en gestión de flujos de comunicación. Depende de nosotros, depende de ustedes, que para esto han nacido, cultivar la libertad humana en el diálogo con los demás, con Dios, con la Gracia.

Transparencia, claridad, pureza de corazón

La forma de comunicarse de Jesús nos invita a la transparencia, a la claridad. A no escondernos tras tantas palabras. A llamar a las cosas por su nombre. A no tener miedo del mundo ni siquiera en situaciones de crisis. La comunicación de crisis, a la luz del Evangelio, se revela así como un espacio privilegiado de verdad, misericordia, cercanía y transformación. Jesús, ante situaciones de crisis —traición, fracaso, incomprensiones, escándalo o provocaciones— muestra un estilo comunicativo que no elimina el conflicto, sino que lo atraviesa. Lo convierte en un espacio de crecimiento y de revelación del rostro auténtico de Dios.

En toda época, además, lo que más necesitamos para comunicarnos es la pureza de corazón. Romano Guardini escribió: “Nuestro lugar está en el devenir. Debemos insertarnos en él, cada uno en su lugar. No debemos endurecernos contra lo ‘nuevo’, intentando conservar un bello mundo condenado a desaparecer. Ni tampoco tratar de construir al margen, mediante una fantástica fuerza creadora, un mundo nuevo que quisiéramos poner a salvo de los daños de la evolución. Se nos impone la tarea de dar forma a esta evolución y solo podemos cumplir esa tarea adhiriéndonos a ella honestamente; pero permaneciendo, sin embargo, sensibles, con un corazón incorruptible, a todo lo que hay en ella de destructivo y de inhumano”² •

**Nota: el artículo fue publicado originariamente en la edición italiana de la revista Ekklesia.*

1. León XIV, “Cuidar las voces y los rostros humanos”. Mensaje para la 60.ª Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales, 24 de enero de 2026.

2. Guardini, R. (1993). *Cartas desde el lago de Como. La técnica y el hombre*, trad. al ital. de Giulietta Basso. Brescia: Morcelliana.



LA EXPERIENCIA COMPLETA DEL CAFÉ

PASTICCINO®

Encuentro, celebración y compromiso



POR ECONOMÍA
DE COMUNIÓN
INTERNACIONAL

Tres palabras que resumen los 35 años de la Economía de Comunión (EdC), celebrados del 25 al 30 de mayo.

Alrededor de 500 personas participaron en un programa dividido en dos etapas. En la primera, los participantes vivieron una experiencia inmersiva en 16 comunidades e iniciativas empresariales latinoamericanas que ponen en práctica la cultura de la comunión. En la segunda, se reunieron en Buenos Aires, Argentina, para un foro internacional dedicado a celebrar el recorrido de la EdC y a establecer compromisos para el futuro.

La propuesta central de las celebraciones partió del lema “Camino de Regeneración”, señalando la esencia de la EdC: regenerar las heridas del actual sistema económico de adentro hacia afuera, entrando en el corazón de quienes sufren cada día para pensar junto a estas personas en una economía diferente. “Tenemos la audacia de afirmar que la herramienta más poderosa para la regeneración es la comunión”, declaró Isaías Hernando, corresponsable internacional de la EdC.

Durante estos días también surgió la idea de que la Economía de Comunión no se reduce a un modelo empresarial, sino que representa una vocación, una elección de vida vivida en la libertad. Voces de diferentes países, culturas y contextos sociales —empresarios, empresarias, líderes comunitarios y representantes de los pueblos originarios— se alternaron en el escenario, mostrando la fuerza transformadora de esta vocación.



El momento culminante de la celebración fue un *pacto mundial*, firmado personal y colectivamente por todos los presentes, para promover en la economía una cultura que ponga en el centro las relaciones humanas y que elija vivir prácticas regenerativas capaces de generar comunión. La EdC también presentó dos novedades para celebrar el presente y mirar hacia el futuro: una nueva identidad visual, más moderna, y una nueva aplicación para conectar personas, empresas y proyectos a nivel global. Visita: www.globaledc.org.

Regenerar las heridas desde adentro hacia afuera

La comunión, como catalizadora de regeneración, desplaza la atención solo de las pobrezas y pone de relieve las riquezas sociales, culturales y espirituales. Esta fue justamente la experiencia contada por los participantes de la primera fase, divididos en pequeños grupos dentro de dieciséis iniciativas locales latinoamericanas de la EdC.

“Participé en la experiencia en los Centros Nuevo Sol. Lo que más me impactó no fue la pobreza ni el abismo de desigualdades presentes en las periferias de Buenos Aires, sino la fuerza con la que el amor teje comunidad en esta región. Los desafíos son más difíciles, por eso el amor es más concreto, más activo y más cercano”, contó Luz Villafañe, de Tucumán, en Argentina.

En El Volcadero, en cambio, la comunidad local obtiene su sustento de un vertedero de basura. Niños, jóvenes, adultos y ancianos enfrentan cada día condiciones insalubres para sobrevivir. Aun así, allí la comunión deja huellas de regeneración. La empresa Dimaco, de la EdC, trabaja junto a la comunidad compartiendo recursos, programas de formación y ladrillos para mejorar las viviendas.

“Al ver esos sólidos ladrillos de Dimaco unidos a las casas originales, ya casi en ruinas, sentí que el verdadero amor no busca destruir al otro ni cambiarlo a la fuerza. Lo que yo y todos nosotros podemos hacer es permanecer junto a las personas para que la pobreza no se transforme en aislamiento: sentí una vez más que esta es la verdadera solidaridad”, contó Marilen, de Corea del Sur.



Dejando las comunidades locales, los participantes se reunieron en Buenos Aires el 29 y 30 de mayo para un foro organizado en la Usina del Arte. La apertura reunió en el escenario a personas de diferentes países, empresarios sociales y empresarios de negocios, junto con líderes comunitarios involucrados en los proyectos de la EdC en todo el mundo.

Nji Bih, empresaria de *Mabs and Smalls Kitchen*, en Nigeria, afirmó con convicción que la EdC ha cambiado su forma de trabajar, ayudándola a comprender que, en una empresa guiada por la comunión, el objetivo final no es el beneficio, sino *la persona*.

“Cuando pones a la persona en el centro, la empresa no sufre: florece”. Y continuó: “Destinamos parte de nuestros beneficios a la formación de los colaboradores, a la educación de niños en situación de vulnerabilidad y al bienestar de todas las personas involucradas en nuestra actividad. Compartimos con generosidad, con constancia, incluso cuando no es fácil. Y es gracias a esta comunión que nuestra producción de chocolate se ha expandido”.

El líder xavante Vanderlei Burure Wadi explicó cómo los recursos compartidos a través de la Economía de Comunión llegan hasta su aldea, en el interior de Brasil. Allí, el programa Supera, promovido por EdC Brasil, financia becas para los jóvenes xavante.

COMUNICACIÓN EDC INTERNACIONAL (6)





“Nuestro pueblo enfrenta muchas dificultades, pero creemos que la educación puede contribuir a transformar esta realidad. Un ejemplo es uno de nuestros estudiantes, graduado en Pedagogía, que hoy trabaja en su propia aldea poniendo en práctica todo lo que ha aprendido”.

Regenerar la tierra es una relación a ser cultivada

Un bloque entero del foro se ha dedicado a las iniciativas que promueven la regeneración de la tierra, con una perspectiva de justicia climática.

Amata, Kolbe y Sole, de Corea del Sur, manejan la panadería familiar en Daejeon. La actividad, que empezó con dos personas, hoy cuenta con 1.600 colaboradores y recibe aproximadamente a 12 millones de visitantes cada año. Uno de los proyectos de la empresa, Eco Sungsim, fomenta el reciclaje de cartones de leche. Colaboradores, clientes y escuelas de la región se han sumado a la iniciativa y gracias a ella, la empresa compensa anualmente unas 79,2 toneladas de carbono.

Gilda Espíndola y Marta Barreto han representado en el escenario a la comunidad indígena de Yari Miri, en Asunción, Paraguay, y su lucha por la tierra. Durante décadas han vivido en la capital en condiciones de extrema pobreza. Una experiencia de comunión entre organizaciones colectivas y personas de buena voluntad permitió a la comunidad cumplir el sueño de comprar su propia tierra, donde hoy viven.

“La transformación del lugar fue el resultado de un trabajo colectivo. La comunidad produjo ladrillos, construyó letrinas y se convirtió en multiplicadora, ayudando a otras comunidades a obtener tierras y viviendas”, contaron.

El camino del emprendedurismo en EdC

Sin empresas no existe la Economía de Comunión. También el camino del emprendimiento fue protagonista del evento, en otro momento caracterizado por la pluralidad de voces provenientes de Francia, Brasil, Argentina, Nigeria e Italia.





El Polo Lionello, en Italia, nació en 2006 y desde entonces ha enfrentado numerosas dificultades, como contó Maria Gaglione, responsable administrativa. El cierre de empresas pioneras de la EdC, la pandemia y las crisis energética y económica representan una realidad bien conocida en el mundo empresarial.

“Hoy el Polo reúne 42 iniciativas, con una ocupación casi total de los espacios: empresas activas en servicios, producción y logística, además de asociaciones y fundaciones de carácter social y cultural, entre las que se encuentran la Escuela de Economía Civil, la Fundación Economía de Francisco y el consultorio médico Risana”, explicó.

También el camino de la comunión fue elegido por un grupo de empresarios de la región de Tucumán, en Argentina, que se reunieron en 2021 para celebrar los 30 años de la EdC. Eligieron la apicultura por su carácter orgánico y por la posibilidad de replicarse en otros lugares. La empresa opera en forma asociativa y ya cuenta con 140 socios en cuatro países y más de 700 colmenas en producción.

“Quien se adhiere a La Novedad acepta que cada año el 50 % de la rentabilidad se destine a becas, mientras que el otro 50 % puede usarse para comprar nuevas colmenas, financiar más becas u otros fines que cada uno considere oportunos”, afirmó Pablo Sustersic.

A su lado estaba David Ferro, uno de los colaboradores de La Novedad: “Aquí siento que me valoran, que mi experiencia y mis competencias son tenidas en cuenta. Esto es muy importante para el equipo, que sabe que detrás de cada colmena y cada tarro de miel hay personas y familias. Es algo que no había encontrado en otros trabajos”.

Compromisos para el futuro

¿Y cuáles son los compromisos de la EdC para el futuro? Durante una conexión global en la mañana del 30 de mayo, *casi 300 personas se unieron a la asamblea de Buenos Aires* desde diferentes partes del mundo para reafirmar solemnemente el pacto que une toda la red de la Economía de Comunión.

Esta gran comunidad global desea promover la cultura del encuentro, vivir por una economía más justa, reconocer el protagonismo de las personas en situación de vulnerabilidad y contribuir a la construcción de comunidades más fraternales.

Una frase pronunciada por el emprendedor social y educador brasileño Jean Santos resume bien estos compromisos: “La regeneración comienza en el terreno de las comunidades cuando escuchamos el dolor, reconocemos las diversidades y comprendemos sobre todo que nadie es tan pobre como para no tener nada que dar y nadie es tan rico como para no tener nada que recibir” •



Escribanía Cuerva-Sabatino

ALFREDO J. N. CUERDA
ANDREA V. SABATINO
JUAN PABLO CUERDA

ESCRÍBANOS | ABOGADOS

Av. Belgrano 687 - 5° of. 21-22 (1092) CABA

Telfax: 4343.3287/4331.6139 ☎+54 9 11 2758.7498 escribaniacuerva@gmail.com

Escuchar y comprender

“Y el que la recibe en tierra fértil es el hombre que escucha la Palabra y la comprende. Este produce fruto.” (Mt 13, 23)

Después de haber hablado en parábolas a una gran muchedumbre a la orilla del lago Tiberíades, Jesús se dirige a sus discípulos y les explica el sentido profundo de sus palabras.

El protagonista de nuestro relato es la Palabra de Dios, comparada con una semilla pequeña y frágil. Las piedras, las zarzas y las aves pueden impedirles germinar, echar raíces y producir espigas maduras, pero el sabio sembrador conoce su sorprendente vitalidad.

A través de estas imágenes, Jesús revela la relación entre el hombre y la Palabra que Dios ofrece abundantemente, pero hay quien la acoge y quien, por diversos motivos, la deja caer sin que dé fruto. Efectivamente, en el corazón humano, la superficialidad y las excesivas preocupaciones materiales amenazan el milagro de la vida sobrenatural que Dios mismo desea encender en sus criaturas.

También a nosotros, como a los discípulos, Jesús nos invita a entrar en el humilde misterio del amor de Dios, y al mismo tiempo nos interpela personalmente sobre una decisión: ¿qué terreno queremos ser?

“Y el que la recibe en tierra fértil es el hombre que escucha la Palabra y la comprende. Este produce fruto.”

Escuchar y comprender: este parece ser el secreto que nos convierte en un terreno acogedor, donde la semilla de la Palabra puede expresar su fuerza y dar buenos frutos.

¡Qué valioso es estar disponibles a la escucha! Es el espacio espiritual para dejar entrar la vida de Dios, que siempre nos precede con su misericordia, con la paciencia del trabajador que conoce y respeta los tiempos de maduración.

Las palabras de Dios, como escribe Chiara Lubich, “iluminan interiormente no solo la mente, sino todo el ser, porque son luz, amor y vida. Dan paz –la que Jesús llama suya: ‘mi paz’– incluso en los momentos de turbación y de angustia. Dan alegría plena aun en medio del dolor que a veces atezna el alma. Dan fuerza, sobre todo cuando sobrevienen el abatimiento o el desánimo. Nos hacen libres porque abren el camino de la Verdad. [...] También en nosotros debe nacer un amor apasionado por la Palabra de Dios: acojámosla aten-

tamente cuando se nos proclame en las iglesias, leámosla, estudiémosla, meditémosla... Pero sobre todo estamos llamados a vivirla. [...] Al vivir una Palabra de Jesús vivimos todo el Evangelio, porque en cada Palabra suya Él se entrega por completo, viene Él mismo a vivir en nosotros [...] y sustituye nuestro modo de pensar, de querer y de obrar en todas las circunstancias de la vida”¹.

“Y el que la recibe en tierra fértil es el hombre que escucha la Palabra y la comprende. Este produce fruto.”

Wambil de México nos cuenta: “Hubo un tiempo en que me sentía atrapado en un profundo agujero. Estaba inmerso en una relación violenta, trataba de huir y arreglarlo todo con mis fuerzas. Influidado por las redes sociales y el ruido exterior, a menudo perseguía cosas que no estaban en el plan de Dios. A pesar de todos mis esfuerzos, seguía sintiéndome vacío y sin una meta. Sabía que el amor es un lenguaje universal, así que me puse a hacer voluntariado y encontré un modo de actuar que solo podía venir de Dios. Con el tiempo descubrí un lugar donde escuchar su Palabra y crecer en la relación con Él. Estoy profundamente agradecido”.

Incluso cuando nos sentimos tierra árida y pedregosa, la misma Palabra es eficaz, como revela el profeta Isaías: “Como bajan la lluvia y la nieve desde el cielo, y no vuelven allá sino después de empapar la tierra, de fecundarla y hacerla germinar, [...] así será la palabra que sale de mi boca: no volverá a mí vacía, sino que cumplirá mi deseo y llevará a cabo mi encargo” (Is 55, 10-11).

Sostenidos por esta esperanza, en un tiempo dominado por miedos y tensiones, cultivemos también la confianza en las mujeres y en los hombres con quienes compartimos la vida. Confiemos en su capacidad de dar buenos frutos y de crear ocasiones de escucha y diálogo, para caminar juntos hacia el horizonte de la fraternidad.

Letizia Magri y el equipo de la Palabra de vida

1C. LUBICH, Palabra de vida de marzo de 2003: *Ciudad Nueva* n. 396 (2003/3), pp. 24-25.

Caminar juntos en la vida

El día lo empecé un poco “hiperactivo”, tantas cosas buenas y también frustrantes por hacer. La mente estaba funcionando demasiado rápido, poco concentrada. Como es mi costumbre, salí a caminar por una media hora con Sparkle (“Chispita”), nuestra perrita. Mientras camino siguen los pensamientos acelerados, pero también recuerdo la Palabra de Vida del mes: “Anuncien el Reino. Gratis han recibido, gratis den”.

Mientras camino veo una familia de vecinos que sale de la casa. El papá, de prisa, va hacia el trabajo y la mamá con dos niñitos que corretean de un lado para otro. Observo el rostro de la mamá y veo que está un poco preocupada, como yo.

Recuerdo la parte de la Palabra “gratis den...”. Me detengo y le digo con el corazón, espontáneamente, en francés (la mujer es belga): “Buen día, Sara. ¿Sabes qué? Tú estás haciendo el trabajo más importante de todos: el de criar bien a los niños”. Sara se para, me mira con sorpresa y con un destello de agradecimiento me dice: “Gracias, Miguel, me has animado, es verdad lo que dices”. Nos invade a ambos la sensación de “cercanía”, de caminar juntos en la vida.

Llego a la esquina y encuentro a otra vecina, María, con Alzheimer avanzado, caminando lentamente con una acompañante. Ahí también pienso y me digo “gratis den...”. ¿Qué le puedo dar, si su mente está quién sabe dónde? La respuesta es fácil. Simplemente escuchar con afecto y extender la mano para tocarla de vez en cuando, y así transmitirle cariño. Las dos mujeres se van contentas y yo también; siento que mi mente, mi espíritu están enfocándose en el presente, por consiguiente, calmándose.

Este momento con la persona que padece Alzheimer me hizo venir a la mente otro momento, hace muchos años, cuando fui a visitar un centro de espiritualidad del Movimiento de los Focolares. Hacía años que no pasaba por allí. Sabía que estaba Victorio Sabbione, uno de los primeros compañeros de Chiara Lubich, hombre casado en su juventud, cuya esposa había fallecido muy tempranamente, abogado de prestigio en la ciudad de Turín, Italia, que había dejado todo para seguir a Dios: apóstol-fundador del Movimiento de los Focolares en tantos



países de América Latina. Me habían informado que estaba en estadio avanzado de Alzheimer. Era sacerdote también.

Lo encuentro sentado en la primera fila de la capilla. Otros sacerdotes se estaban preparando para la misa. Lo saludo como a un viejo amigo, algo brilla en sus ojos. Después le presento a mi esposa Raya. Victorio la mira fijamente e imprevistamente levanta el dedo índice, como queriendo decir “uno-unidad, vivamos para eso”. Crear relaciones de solidaridad, de unidad, había sido su esfuerzo y su “pan cotidiano” por casi toda su vida. Me impresionó fuertemente porque vi que de Victorio, desde su profundidad, más allá de que la mente no funcionara, salía ese gesto tan significativo, “uno-unidad” como mensaje para nosotros dos, Raya y yo.

Victorio también a “su modo” había vivido en ese momento el “anuncien el Reino... y gratis den...”.

Miguel

Optimismo crítico

Este artículo contiene fragmentos de la presentación de la investigadora en comunicación Laura Gherlone el 3 de marzo de 2026 ante la Asamblea General del Movimiento de los Foclares.

Me gustaría empezar con una experiencia personal: la semana pasada estaba tratando de recordar una receta y como mi hijo de seis años me vio bastante preocupada, me dijo: “Preguntale al tipo más inteligente que existe”. “¿Y quién es?”, le pregunté. “Google”, me respondió, como si fuera la respuesta más lógica del mundo.

Indignada, me apresuré a decirle que Google no era una persona. “Pero vos, Andrés, ¿sabés cuál es la diferencia entre una máquina y una persona?”. Y ahí intervino su hermana Francesca, de 9 años, quien con gran seguridad puso fin a la discusión: “Sí, pero él, Google, piensa y responde a todo”.

Me hubiera gustado decirles que responder de inmediato a todo no es necesariamente sinónimo de inteligencia, y mucho menos un indicio de que estamos interactuando con una persona. Pero tuve que detenerme a reflexionar; no quería demonizar la tecnología, pero tampoco evitar problematizarla.

Por si fuera poco, hace ya unos meses tanto Francesca como Andrés me habían hablado de una plataforma que a mí me resultaba incomprensible, pero que estaba muy de moda entre los más jóvenes. En esta plataforma se intercambian objetos virtuales de enorme valor; los *brainrots*, que literalmente significan “cerebro podrido”¹. La particularidad de estos objetos radica en que fusionan los planos del mundo vivo con el no vivo. Mis hijos hablaban de ellos como si existieran de verdad; también en este caso, preocupada, les pregunté: “Pero saben que las personas, los animales, las plantas y los objetos inanimados son realidades diferentes, ¿verdad?”. Sí, lo sabían. Sin embargo, la realidad híbrida, a medio camino entre lo ficticio y lo real, no era ni es motivo de dudas para ellos. Todo es posible gracias a la computadora.

Así descubrí que lo digital —como forma radical de concebir la realidad, cuya máxima expresión tal vez hayan oído llamar “transhumanismo”— ya se había metido en

J. GARCIA-CSC AUDIOVISIVI (3)



mi casa de una manera absolutamente natural e inocua. Y fue ahí donde se me ocurrió la expresión “optimismo crítico”, sobre la que me gustaría reflexionar con ustedes en este espacio. De hecho, cuando hablamos de nuevas tecnologías, debemos pensar que, en cierto sentido, estamos hablando de nuevos mundos híbridos y alternativos, donde la ficción, más que superar la realidad, la modela y le da nuevas coordenadas y nuevos lenguajes. Por lo tanto, me gustaría analizar cómo estos ayudan positivamente a comprender los últimos resultados de la evolución tecnológica y comunicativa.

Mi esperanza es que la interpretación de la tecnología, desde una perspectiva a la vez optimista y crítica, pueda traducirse concretamente en decisiones estratégicas, opciones de formación y decisiones de gobernanza.

Por lo tanto, primer punto: la construcción del conocimiento y el estilo de comunicación.

Desde los motores de búsqueda como Google hasta las plataformas de recursos informativos y educativos como Wikipedia, pasando por los últimos programas de conversación como el chat GPT, Microsoft Copilot o Gemini,

Internet ha cambiado nuestra forma de concebir la búsqueda de información, la construcción del conocimiento, pero también nuestro estilo conversacional. ¿Podríamos llamarlo un modelo?

De hecho, en el universo de Internet los recursos son casi siempre de libre acceso, multilingües, gratuitos y, en algunos casos, colaborativos; además, se basan en bases de datos a gran escala, lo que garantiza, en teoría, la precisión de la información.

En segundo lugar, la búsqueda de información se ha simplificado y se ha vuelto más democrática, fomentando un conocimiento por puntos clave, fácil y accesible. Si, por ejemplo, buscamos en Google qué es el Día Internacional de la Paz, Google nos responde con puntos clave: propósito, significado y actividades relacionadas con el tema.

Otro punto: ciertas aplicaciones, como los programas de movilidad y geolocalización —por ejemplo, Google Maps—, así como las de reproducción y creación de contenido audiovisual y las de interconectividad social, han simplificado nuestra vida cotidiana y laboral, haciéndola, por así decirlo, más creativa. De hecho, el entretenimiento nos acompaña en cada momento del día.

Por último, en cuarto lugar, es positivo que ciertos ámbitos, como la atención al cliente o el comercio electrónico, se hayan beneficiado en términos de eficacia y eficiencia. En lugar de llamar al número gratuito y pasar media hora al teléfono, los problemas se resuelven por chat.

Muy bien, hasta aquí los aspectos positivos, pero también hay algunos puntos críticos.

En primer lugar, la información obtenida a menudo requiere una verificación cada vez mayor cuando se trata de temas delicados o complejos. Surge el problema de las *fake news*; seguramente habrán oído hablar de noticias tendenciosas o incluso falsas que se difunden con fines instrumentales.

Segundo aspecto crítico: los usuarios tienden a elegir respuestas que simplifican conceptos complejos y, al mismo tiempo, a evitar construcciones lingüísticas complicadas.

Tercer punto: los usuarios acríticos, por así decirlo, tienden a confundir los programas de conversación con situaciones de interacción humana. Basta con pensar en los casos en que

Laura Gherlone



se solicita asistencia a través del chat de GPT para diagnósticos médicos o psicológicos.

Por último, en cuarto lugar, las bases de datos a gran escala y la clasificación lingüístico-temática son diseñadas, construidas y administradas por unos pocos grupos con enormes recursos financieros, generalmente ubicados en el llamado Norte del mundo. Esto implica que los resultados de las búsquedas suelen ser sesgados. Hace unos años, por ejemplo —aunque ahora la situación ya ha cambiado—, si se buscaba la palabra *baby* en Google, solo aparecían imágenes de niños blancos. O, por experiencia personal, el mapa de Luanda en Google Maps no tiene el mismo nivel de precisión que el de Houston.

Así pues, otro tema fundamental, otro punto sobre el que reflexionar: **la sociabilidad y las formas de convivencia.**

>>

Las redes sociales como Twitter (ahora X), Instagram, Facebook y TikTok son las grandes protagonistas de la comunicación contemporánea; han arrastrado consigo a los llamados medios tradicionales —periódicos, revistas, televisión, radio y cine—, los cuales se han visto obligados a replantearse drásticamente sus formatos y sus lenguajes. Las redes sociales han traído consigo varios aspectos positivos: la dimensión de la convivencia y la cohesión social; la dimensión de las emociones y los sentimientos; la experiencia en primera persona; se ha comenzado a hablar de lo que se conoce como la “planetarización” de la humanidad.

Sin embargo, también hay aspectos críticos: las redes sociales favorecen dinámicas de convergencia, conexión y propagación extremadamente viscerales, primitivas, potencialmente coercitivas; las emociones se convierten en el mensaje mismo de la comunicación; la llamada esfera digital, que surge de estas nuevas prácticas sociales mediadas por la tecnología; la multiplicación de la individualidad, el protagonismo y la autocelebración. El concepto de identidad se ha vuelto mucho más fluido e improvisado dado que las redes sociales permiten y fomentan una negociación continua del yo.

Muy bien, entonces, ¿qué significa todo esto para el mundo en el que vivimos?

Una dimensión que ninguna tecnología puede satisfacer por completo es el espíritu y el vínculo, que trasciende la materialidad. Las personas buscan la espiritualidad, que a menudo se percibe como una exploración incipiente para sanar la sensación de inquietud, insatisfacción e insuficiencia; buscan canales para calmar

las ansiedades y los miedos de una sociedad global que se centra en la apariencia, el rendimiento y la seducción, en la autocelebración y la espontaneidad, la materialidad, las ganancias fáciles, sin profesionalismo.

Hay que tener en cuenta, sin caer en el pesimismo, que, debido también al debilitamiento de la idea misma de autoridad religiosa, los interesados a menudo se acercan a lo espiritual no tanto como una adhesión, sino más bien como una prueba, un intento, una curiosidad, un aperitivo, por así decirlo. En otras palabras, no tienden tanto a convertirse en miembros.

¿Pero cómo pasar con fluidez de una propuesta a otra?

Internet, sin duda, responde a estas necesidades al brindar acceso a un sinnúmero de posibilidades en materia de búsqueda espiritual. Ideas, prácticas, líderes, grupos, etcétera.

Por lo tanto, el estar juntos, es decir, la convergencia social propia de las redes del mundo contemporáneo, no es necesariamente sinónimo de calidad relacional: ofrecer espacios personalizados a las personas, identificando los vínculos y las necesidades, y fortaleciendo el lazo humano para la construcción de comunidades basadas en la confianza; buscar soluciones comunicativas que transmitan libertad a las personas; ofrecer espacios para alimentar la interioridad, una de las dimensiones menos valoradas por la cultura contemporánea, de modo que sea el amor mutuo lo que atraiga.

Y, por último, otro punto: brindar a las generaciones más jóvenes espacios libres, sin censura, por así decirlo, en los que puedan compartir y explicar a las generaciones adultas sus mundos y sus formas de comunicarse, un poco como lo

han hecho mis hijos conmigo. Esto podría ser un primer paso hacia el entendimiento mutuo y la oportunidad de iniciar reflexiones críticas sin demonizar nada ni a nadie. Podemos adoptar, como decía al principio, una actitud optimista que valore las posibilidades sin perder de vista una perspectiva crítica que debemos construir juntos •

1. El *brainrot*, o “cerebro podrido” es un fenómeno de Internet que describe la obsesión con contenidos digitales absurdos, repetitivos o virales que afectan la atención y la concentración.



Charlando con Alessandra

Charlamos con Alessandra (Ala) sobre el peligro de vivir una vida de modo superficial, una vida empobrecida y cómo esto cambiará nuestro modo de relacionarnos con los demás.



POR ALESSANDRA (ITALIA)
Y CLAUDIO LARRIQUE
(URUGUAY)

—¿Algún secreto para no quedarnos en la superficie de la vida?

—Durante muchos años me he quedado en la superficie de la vida: llega un punto en que uno vive simplemente por existir y se deja llevar por la corriente de los días, cada uno igual al anterior, sin dejar rastro. Incluso uno intenta hacer bien sus deberes, pero en lo que hace, cada vez se entrega menos. A menudo, por miedo a que la vida le haga daño donde ya duele, se pone una máscara que lo protege de los demás y de sí mismo. Pero vivir así empobrece día a día hasta que descubres que no tienes nada en tus manos, que no sabes adónde ir. Es entonces cuando hay que parar e intentar comprender quién es uno. Para ello, primero hay que descubrir quién es uno, adentrarse, aunque dé miedo, en su interior y mirar con sinceridad y honestidad, ante todo, lo que uno es. Ver más allá de la máscara que te has puesto para defenderte, para redescubrir emociones y deseos profundos, para descubrir las heridas que la vida inevitablemente deja en todos, y para comenzar a sanarlas. Sánalas reconociéndolas en lugar de huir: al hacerlo día a día, incluso cuando parezca difícil, puedes descubrir el significado de cosas que creías sin sentido, o la razón de lo que te duele tanto. Pero junto con las heridas que te han acompañado a lo largo de tu vida, también descubrirás la belleza que reside en tu interior, a menudo oculta por esas mismas heridas, y poco a poco darás un nuevo significado a las cosas, poco a poco buscarás una relación profunda e introspectiva con quienes te rodean, porque solo eso perdura para siempre. Poco a poco, y quizá con dificultad y dolor, descubrirás el sentido de tu existencia en esta tierra, y día a día tendrás ante ti una vida siempre nueva, plena y que no se queda en la superficialidad.



—Y con respecto a los que nos rodean, ¿cómo mirarlos con ternura?

—Mirar a los demás con ternura es comprender sin juzgar, es compasión, es decir, sufrir con ellos hasta sentir en nuestro corazón lo que les duele. La ternura es esa empatía que hace que el otro se sienta bienvenido tal como es, incluso con lo peor que cree ser. La ternura es acariciar delicadamente las heridas del otro hasta que sanen.

Pero para mirar a los demás con ternura, primero debemos aprender a hacerlo con nosotros mismos: si no aprendo a ser tierno conmigo mismo, a pesar de mis luchas y mis fracasos, no podré serlo con los demás. Si no sé leer profundamente el dolor que guardo en mi alma y acogerlo con los brazos abiertos, no podré hacer lo mismo con los demás. Si aprendo a mirar con ternura al niño que sufre dentro de mí, entonces podré descubrir al niño que sufre en los demás, y los miraré con ternura y los amaré •

Empresas, comunidad y vínculos que reescriben la desigualdad



POR LEANDRO ARAYA
(CHILE)

El conversatorio Empresas que Reescriben la Desigualdad, realizado en mayo pasado dentro de la propuesta de inmersión en el Barrio Yungay de Santiago de Chile, previo al Encuentro de Economía de Comunidad (ver página 14), puso al centro una idea transversal: la superación de la desigualdad requiere crear y reconstruir vínculos. Ya sea desde la empresa, las organizaciones sociales o entre los vecinos, la relación directa con las personas y los territorios aparece como condición para el desarrollo comunitario.

La moderadora, Paula Luengo, psicóloga y vecina, invitó a los participantes a comenzar desde una pregunta personal: cuál fue la grieta o fractura que los puso en movimiento. Andrea Massri, gerente general de la Corporación Nuestra Casa¹, relató su decisión de dejar un trabajo cómodo en la banca para vincularse con la educación y las comunidades vulnerables. Benito Baranda, director de Fundación Invica², recordó su experiencia viviendo junto a su esposa en una hospedería del Hogar de Cristo para niños y jóvenes en situación de calle durante la crisis de los años ochenta, vivencia que les enseñó austeridad, comunidad y un amor que excede los vínculos biológicos. Bernardo Ramírez, ingeniero comercial, PUC³, evocó la amistad con un joven de su edad que vivía en la calle y consumía neoprén; Valentina Alarcón, Centro UC Diálogo y Paz, describió su vida como un mosaico de diversidad, servicio, idiomas, diálogo y paz; y Alberto Ferrán, gerente general de San Camilo⁴ y director ejecutivo del Hogar de Cristo⁵, ha-



bló del contraste entre las oportunidades recibidas y las realidades de pobreza, discapacidad, exclusión y situación de calle que ha conocido.

Desde el mundo empresarial, Alberto Ferrán planteó que la empresa debe comprenderse como un actor más del barrio y de la sociedad, no solo como una entidad orientada a la rentabilidad. Su aporte incluye generar empleo, pagar impuestos, ofrecer productos o servicios y convivir responsablemente con las comunidades. En esa línea, destacó el tránsito desde una lógica centrada en maximizar utilidades hacia una visión de sostenibilidad que integra medioambiente, personas y comunidad. También explicó que, desde su rol en el Hogar de Cristo, aporta en gobernanza, gestión, dirección y eficiencia, reconociendo que el trabajo cotidiano recae en los equipos ejecutivos, sociales y pastorales. Esa conexión, afirmó, permite mirar de frente las brechas y necesidades reales de Chile.

Andrea Massri coincidió en que las empresas han mostrado una mayor apertura a colaborar con iniciativas sociales, incluso solicitando apoyo para implementar estrategias colaborativas, como ocurrió con concesionarias de autopistas y del aeropuerto de Santiago. Sin embargo, señaló que el Estado aún necesita humanizar la comprensión de la situación social y abordarla como un fenómeno estructural, coordinando áreas como desarrollo social, vivienda, educación y hacienda. Benito Baranda, por su parte, subrayó que una de las desigualdades más profundas en Chile es el trato: las personas son miradas y atendidas de manera distinta según origen, apellido, apariencia, domicilio, género o condición social. Por eso llamó a reconstruir relaciones cotidianas basadas en la dignidad, porque el cambio cultural depende de la forma en que nos vinculamos.

En relación con el Estado, Baranda advirtió que las organizaciones de la sociedad civil no pueden limitarse a quejarse ni transformarse solo en prestadoras de servicios. Su tarea principal es volver a ser un nexo entre la comunidad y la realidad social, movilizándolo a la ciudadanía y recuperando la capacidad de reencontrarla. Andrea reforzó esta idea desde la experiencia del equipo de trabajo directo con personas en situación de calle: entendieron que muchas veces no se logrará que alguien vuelva a una vivienda tradicional pero sí es posible reconstruir redes, sostener vínculos, facilitar el acceso a servicios del barrio y acompañar procesos de reinserción territorial.

La experiencia del Barrio Yungay apareció como un ejemplo vivo de comunidad activa y organizada. Iniciativas como la Ruta Fraterna⁶, la Pieza Rosada⁷ para mujeres en situación de calle, la pintura de fachadas y las garantías comunitarias muestran cómo vecinos y vecinas pueden responder juntos a necesidades concretas. Estas acciones revelan que la comunidad, cuando confía en sí misma y se articula, puede transformarse en una red de cuidado capaz de actuar con rapidez, cercanía y sentido de pertenencia.

En conclusión, el conversatorio dejó en evidencia que reescribir la desigualdad no depende únicamente de

E^d 35°

Diálogo y Laboratorio de Ideas
DESDE EL BARRIO YUNGAY

COMUNIDADES Y EMPRESAS QUE REESCRIBEN LA DESIGUALDAD

En las **grietas** de la ciudad

Andrea Massri
Gerente General Corporación Nuestra Casa

Benito Baranda
Director Fundación INVICA

Claudia Sibat
Empresaria Espacio Cárqulo, Yungay

Bernardo Ramírez
EBC CSSE

Valentina Alarcón
Economista del Francisco Centro UC Diálogo y Paz

Alberto Ferrán
Gerente General Sala Casitas Directorio Hogar de Cristo

Modera:
Patia Luengo Kanacri, Psicología UC

27 **MAYO**
10.00 HS.

CASONA PATRIMONIAL YUNGAY HISTÓRICO HUÉRFANOS 2896

políticas públicas, recursos económicos o buenas intenciones empresariales, sino de la capacidad de crear y recomponer vínculos entre personas, instituciones y territorios. Empresas, organizaciones sociales, Estado y ciudadanía tienen responsabilidades distintas, pero complementarias: mirar dignamente al otro, colaborar de manera sostenida y construir comunidades donde todos sean considerados en su misma dignidad. El Barrio Yungay demuestra que, cuando la comunidad se organiza y actúa desde la cercanía, la desigualdad deja de ser una abstracción y se convierte en una tarea compartida •

1. Organización Social que trabaja con comunidades y personas en situación de vulnerabilidad; acompaña procesos de desarrollo de las personas que están en estas condiciones, pero desde el interior de los barrios.
2. Cooperativa de viviendas sociales creada con el objetivo de brindar un hogar a cada familia y aportar a mejorar su calidad de vida.
3. Pontificia Universidad Católica de Chile.
4. Empresa panificadora y pastelera, una de las empresas chilenas más grandes y antiguas del rubro.
5. La más grande fundación social de Chile, creada por san Alberto Hurtado.
6. Iniciativa de jóvenes y vecinos para llevar ayuda, comida y amistad a las personas en situación de calle. Revista *Ciudad Nueva*, junio 2025: [Del encuentro al compromiso – Ciudad Nueva](#)
7. Un lugar para acoger a mujeres del barrio en situación de calle. Revista *Ciudad Nueva*, noviembre 2025: [La Pieza Rosada – Ciudad Nueva](#)

Un puente de conexión entre *Laudato Si'* y *Magnifica Humanitas*

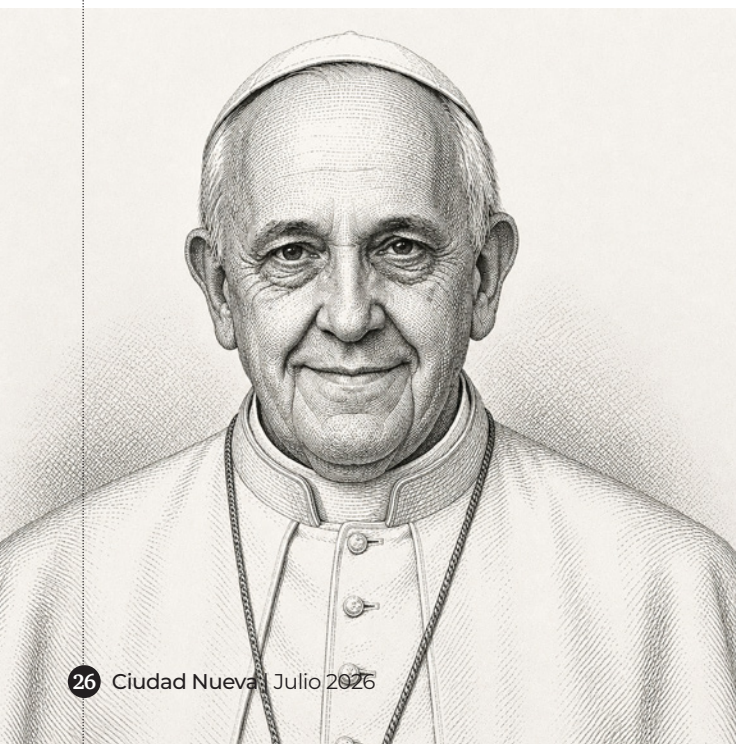
Once años atrás, el papa Francisco, en su encíclica *Laudato Si'*, abrió un debate totalmente nuevo para un documento eclesial al invitarnos a enfrentar el cambio climático, adoptando una ecología integral y comprometiéndonos en el cuidado de nuestra Casa Común. La situación no solo continúa siendo alarmante, sino que es aún más grave. Y el papa León en su encíclica reafirma el camino trazado por el papa Francisco, "... no se trata de una cuestión sectorial, sino del aspecto ecológico de la crisis socioeconómica contemporánea. Su propuesta (del papa Francisco) de 'ecología integral' aúna el cuidado de la Casa Común y la opción preferencial por los pobres, y afirma con determinación que 'tanto el clamor de la tierra como el clamor de los pobres' no pueden separarse" (MH 43).



POR MARÍA FLORENCIA
DECARLINI (URUGUAY)

Ambos comparten la denuncia al paradigma tecnocrático. El problema de fondo sigue siendo el mismo: una lógica de poder, lucro y control social, que instrumentaliza tanto los recursos naturales como los datos de las personas. "... *la técnica no es un simple instrumento y (...), cuando se vuelve criterio, termina por establecer qué cuenta y qué puede descartarse, reduciendo la creación a un objeto de explotación y a las personas a engranajes de un sistema que sea cada vez más eficaz*" (MH 92); "... *no es verdadero progreso aquello que aumenta el bienestar de algunos degradando los ecosistemas, descargando costos sobre las comunidades más vulnerables o comprometiendo las condiciones de vida de quienes vendrán después de nosotros*" (MH 84).

El papa León entonces, no solo comparte la urgencia de una ecología integral, sino que la amplía al entorno virtual. Sin darnos cuenta las infraestructuras digitales, las redes y los algoritmos han formado un nuevo "ecosistema" que habitamos a diario. Dependemos de una manera increíble de estar comunicados en tiempo real, desdibujando las fronteras entre el espacio físico y el digital. Los sistemas algorítmicos modelan lo que vemos, desde las noticias en nuestras redes sociales hasta los productos que nos recomiendan. Cuando estos bienes quedan concentrados en las manos de unos pocos, se crea un nuevo desequilibrio que alimenta la brecha entre incluidos y excluidos, entre quienes tienen la posibilidad de participar en la revolución digital y quienes permanecen necesariamente por fuera. Además, se necesita que las nuevas posibilidades técnicas estén reguladas de modo que se respete el ambiente y se eviten nuevas formas de estafa, porque "... *como el ambiente natural, también el 'ecosistema digital' puede ser cuidado o explotado, compartido o monopolizado. La solidaridad requiere que las decisiones en materia de*



datos, algoritmos, plataformas e IA tengan en cuenta no solo el beneficio inmediato de algunos, sino el impacto en todos los pueblos y en las generaciones futuras” (MH76).

Paradójicamente, “lo digital” no flota en la nada. Contrario a la ilusión de inmaterialidad, lo digital tiene un peso físico inmenso. Detrás de cada pantalla existe una red palpable de centros de datos, cables submarinos, antenas, redes eléctricas de alto consumo y una intensa extracción de recursos minerales. La tecnología es un medio físico, no un ente etéreo. Los servidores consumen agua y energía, y la tecnología requiere minería a gran escala para la fabricación de sus instrumentos.

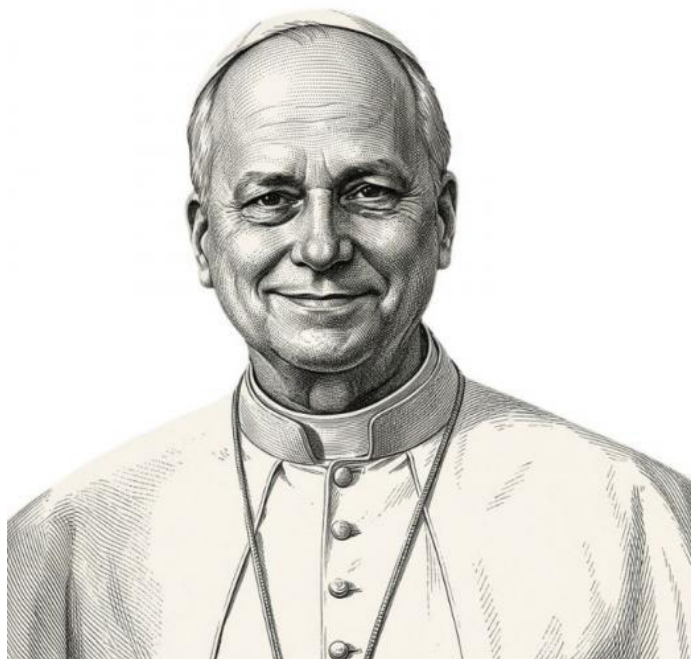
Por eso el llamado del papa León no podía ser más actual: cuidar la Casa Común hoy implica regular la huella ecológica de la Inteligencia Artificial. Es necesario promover que los centros de datos se instalen en regiones donde la matriz energética sea predominantemente renovable y el clima permita la refrigeración natural. Es necesaria una regulación global unificada y obligatoria para que las empresas tecnológicas divulguen el consumo de agua, energía y carbono de forma desagregada. Es necesario implementar herramientas de monitoreo para medir, analizar y reportar el consumo energético asociado con las cargas de trabajo de IA. *“... Optemos por la claridad que ilumina y la franqueza que abre caminos. [...] indiquemos criterios de discernimiento —la dignidad de la persona, el destino universal de los bienes, la opción por los pobres, el cuidado de la Casa Común, la paz— y traduzcámoslos en prácticas: planificación responsable, evaluaciones del impacto humano y social, inclusión de los más frágiles, alfabetización digital, investigación e industria orientadas a la justicia y la paz” (MH14).*

Nos hemos acostumbrado tanto en la época de la pandemia por covid-19 a relacionarnos a través de las pantallas, que parece que nos hemos olvidado de la ecología del encuentro. La encíclica defiende una “ecología de la comunicación” frente al riesgo de adicciones, polarización y deshumanización. Y aquí es indispensable mencionar la postura de la encíclica contra el uso de la IA en la guerra. Una ecología in-

tegral defiende la vida; delegar decisiones letales en máquinas desprovistas de compasión, como podrían ser los ataques mediante drones, es la máxima expresión de la “cultura del descarte”.

No obstante, la ciencia y la tecnología son talentos humanos extraordinarios que, bien orientados, pueden educar, cuidar y ayudar a sanar el planeta. Trabajemos entonces por una “alianza educativa” y una gobernanza global justa. El futuro de la Casa Común (física y digital) depende de que pongamos la dignidad humana y el bien común por encima de la eficiencia del algoritmo.

El papa León concluye con un mensaje esperanzador: *“... Cultivemos en cambio lo que el papa Francisco ha definido como un ‘antropocentrismo situado’, que reconoce al ser humano como criatura inserta en una trama de relaciones con los demás seres vivos y con la totalidad de la creación. La fidelidad a la verdad exige integrar las posibilidades que ofrece la técnica en un camino de sabiduría, capaz de custodiar juntos la dignidad de cada persona y el futuro de nuestra Casa Común” (MH237)*



¿Por qué las tecnologías gastan tanta agua? ¿Es verdad que con la IA ese consumo aumenta?

Cada correo electrónico que envías, cada video que reproduces en *streaming* y cada archivo que guardas en la nube se aloja en un servidor físico. Un centro de datos de gran escala consume un promedio de 1.13 millones de litros de agua al día solo para evitar que sus componentes se derritan, además de lo que puede representar la huella hídrica de la generación de electricidad para que funcione.

El uso de IA tiene un efecto multiplicador en ese consumo de agua debido a la refrigeración y a la generación de electricidad para centros de datos que son más grandes. Un reciente informe de la ONU advierte que esta huella hídrica podría igualar las necesidades básicas de más de 1.300 millones de personas.

Los desafíos de la Inteligencia Artificial

El encuentro, que se realizará los días 27 y 28 de julio de 2026 en Santiago de Chile, congregará a destacados expertos nacionales e internacionales, incluyendo al P. Antonio Spadaro, SJ, subsecretario del Dicasterio para la Cultura y la Educación del Vaticano. El programa y el proceso de registro ya se encuentran disponibles en el sitio web oficial del seminario.

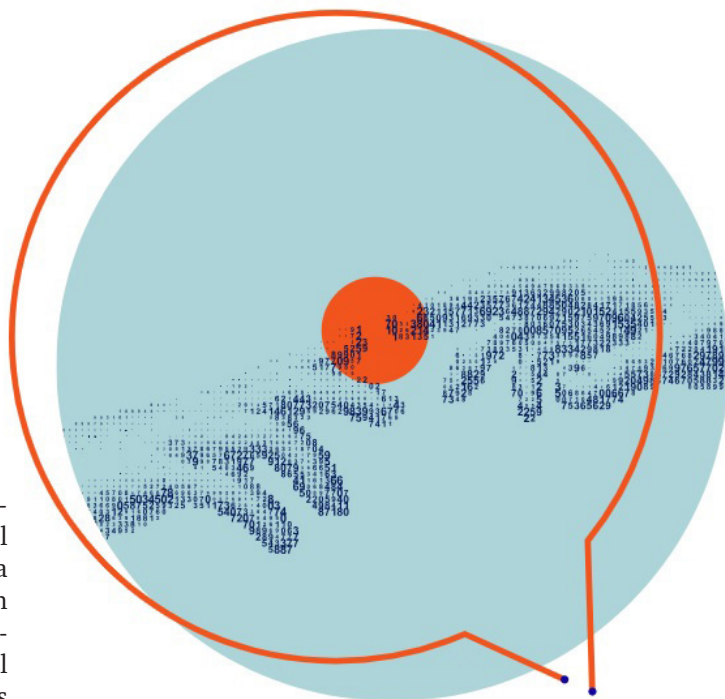
En el contexto de la discusión abierta tras la reciente publicación de la Encíclica *Magnifica humanitas* del papa León XIV, y bajo el interrogante de cómo comunicar la fe en la era de la Inteligencia Artificial, la Iglesia en Chile se prepara para recibir la séptima edición del Seminario Internacional de Comunicaciones de Iglesia. El encuentro se llevará a cabo los días lunes 27 y martes 28 de julio de 2026 en la Casa Central de la Pontificia Universidad Católica de Chile, consolidándose como un espacio clave para la formación, la reflexión y la colaboración entre agentes pastorales y comunicadores de toda América Latina.

Este evento, coorganizado por la Conferencia Episcopal de Chile y la Pontificia Universidad Católica, junto a diversas instituciones, reunirá a los 35 obispos de la Conferencia Episcopal.

En esta oportunidad, los paneles e invitados profundizarán en el impacto de la IA, analizando cómo puede contribuir a una comunicación que no descuide la dignidad humana y sus profundas implicancias éticas, culturales y pastorales.

Jornada inaugural

El encuentro comenzará la mañana del lunes 27 de julio con las palabras de bienvenida de las autoridades de las instituciones organizadoras: el gran canciller de la Universidad Católica, cardenal arzobispo de Santiago, Fernando Chomali; el presidente de la Conferencia Episcopal de Chile, arzobispo de La Serena, René Re-



bolledo Salinas; y el rector de la Pontificia Universidad Católica de Chile, Juan Carlos de la Llera.

Inmediatamente después del acto de apertura se dictará la Charla Magistral “Inteligencia Artificial y espiritualidad”, a cargo del destacado sacerdote jesuita, teólogo y escritor italiano, P. Antonio Spadaro, SJ., quien fuera director de *La Civiltà Cattolica* y actual subsecretario del Dicasterio para la Cultura y la Educación del Vaticano. El padre Spadaro compartirá sus reflexiones en un bloque conducido por María Isabel Pavez (Universidad de los Andes).

Datos clave:

VII Seminario Internacional de Comunicaciones de Iglesia 2026: Los desafíos de la Inteligencia Artificial.

Fechas: 27 y 28 de julio de 2026.

Lugar: Casa Central de la Pontificia Universidad Católica de Chile.



Programa y ejes temáticos

A lo largo de las dos jornadas, los asistentes podrán participar en diversos conversatorios y talleres que abordarán las múltiples dimensiones de la comunicación institucional, los medios masivos y el entorno digital:

- *Desafíos frente a la IA*: Panel que contará con Juan Narbona (Pontificia Universidad de la Santa Croce) y Matthew Harvey Sanders (Fundador de Longbeard y director de Magisterium AI), bajo la conducción de Paula Aguirre (vicerrectora de Inteligencia Digital UC).

- *El mensaje y los medios (Escrutinio público, retos y credibilidad)*: Un diálogo con los reconocidos periodistas nacionales Iván Valenzuela (Canal 13) y Gloria Faúndez (La Tercera), moderado por María Soledad Herrera (USEC).

- *Nueva espiritualidad y comunicación hoy*: Mesas de conversación donde participarán el P. Luis Romera, el sociólogo Eduardo Valenzuela, la decana Paulina Gómez, el P. Felipe Herrera-Espaliat (oficial del Dicasterio para la Comunicación de la Santa Sede) y el P. José Juan “Borre” Montalvo (impulsor de la Pastoral Digital “Hechos 29”).

- *Visitas papales (Desafíos y aprendizajes)*: El cierre de las mesas de diálogo estará centrado en las claves estratégicas y el impacto pastoral de los viajes apostólicos, con la exposición de Rafael Rubio Núñez (director de

comunicaciones de la visita del papa León XIV a España) y la periodista experta en temas de Iglesia, Inés San Martín.

Talleres prácticos y herramientas para la acción

El VII Seminario también ofrecerá espacios formativos de carácter práctico, entre los cuales destacan:

- La IA al servicio de la comunicación de Iglesia (Diego Errázuriz, Duoc UC).

- Relevancia e impacto de publicaciones digitales, ¿cómo se mide? (Guillermo Bustamante, U. de los Andes).

- Comunicación sinodal en América Latina y el Caribe (Óscar Elizalde, CELAM).

- Laicos de la Iglesia en el debate público (Nicolás Vergara, Voces Católicas).

- Radio María: 30 años en Chile, 40 años en el mundo (Cristina Balart y María Teresa Domínguez).

Se invita especialmente a comunicadores de Iglesia, periodistas, agentes pastorales interesados en el ámbito de las comunicaciones, académicos y público general a participar. Quienes deseen revisar el programa detallado e iniciar su proceso de inscripción, pueden hacerlo ingresando al sitio web del seminario: <https://comunicacionesdeiglesia.uc.cl>.

UNA HISTORIA DE RECIPROCIDAD

Del Congo a Kenia y Colombia: escuelas de liderazgo, redes de cuidado y participación ciudadana

De África a Latinoamérica, tres experiencias transforman comunidades mediante la formación de líderes, el fortalecimiento de redes de cuidado y la participación cívica.



POR EDOARDO
ZACCAGNINI (ITALIA -
UNITED WORLD PROJECT)

Como bien saben quienes siguen el Proyecto Mundo Unido, uno de sus tres pilares son las Communities: ocho en total que, juntas, cada una en su ámbito específico, conforman la United World Community, una red global de personas, grupos y asociaciones que aprenden y colaboran para construir un mundo más unido y fraterno.

Quienes forman parte de la comunidad se nutren de sus pasiones, habilidades, capacidades y aspiraciones. Cada uno contribuye a la formación de un grupo unido por un mismo objetivo y una visión del mundo compartida.

Una de las ocho Communities del Proyecto Mundo Unido se denomina “Ciudadanía Activa y Política”, y en estos ámbitos, los miembros



de la comunidad tienen la oportunidad de convertirse en agentes de cambio, siendo escuchados al identificar soluciones políticas y diseñar iniciativas que utilicen la política y la ciudadanía activa como herramientas para un mundo unido.

Tres ejemplos alentadores de actividades relacionadas con la política y la ciudadanía activa provienen de África y Sudamérica: la Escuela Ecoforleaders en la República Democrática del Congo, Empowered to Care (E2C) en Kenia y el Centro Integral para el Cuidado Comunitario (CINCO) en Colombia. Los tres nos hablan de energías empleadas para el bien común, comenzando por el de los más vulnerables.

La Escuela Ecoforleaders del Congo

La primera experiencia proviene de la República Democrática del Congo: la Escuela Ecoforleaders, también conocida como la Escuela Superior para la Formación de Líderes para la Unidad. Se trata de un instituto privado de posgrado fundado entre 2016 y 2017 tras un estudio sociológico, antropológico y político delegado por el Movimiento Político por la Unidad (socio del Proyecto Mundo Unido), una rama del Movimiento de los Focolares.

La Escuela Ecoforleaders es promovida por profesores universitarios congoleños que colaboran con universidades italianas y está reconocida por el Ministerio de Educación Superior y Universitaria del Congo.

Tiene como objetivo formar líderes unificadores que trabajen en diversas disciplinas. Estos líderes están comprometidos con la protección de los derechos humanos y la Constitución, con la superación de las tendencias tribales en el país y la lucha contra la corrupción.

La Escuela Ecoforleaders ha liderado numerosas iniciativas, entre ellas, aquellas relacionadas con los derechos de las mujeres, los niños y los ancianos, la reforestación y la conciencia ambiental, la formación de periodistas, la inclusión de comunidades indígenas y marginadas, el apoyo a familias necesitadas y un orfanato en el país.

Empowered to Care (E2C) en Kenia

La segunda experiencia sobre política y ciudadanía activa se llama Empowered to Care (Empoderados para Cuidar) y tiene como objetivo sensibilizar y consolidar el poder (entendido como fortaleza y posibilidades) de los jóvenes para servir y cuidar a sus comunidades.

Esta es una iniciativa de educación entre pares lanzada por el Movimiento de los Focolares, que ha transformado la vida de jóvenes en varias comunidades kenianas.

El trabajo se ha llevado a cabo a través de capacitación, mentoría y liderazgo comunitario. Solo entre 2024 y 2025, el proyecto Empowered2Care capacitó a más de

70 jóvenes de entornos vulnerables, muchos de los cuales se han convertido en educadores entre pares, mentores y constructores de comunidad.

Empowered2Care proporciona a los jóvenes las herramientas para desarrollar habilidades prácticas, empleabilidad y transformar entornos precarios en espacios seguros para adolescentes, comenzando por los barrios marginales.

El proyecto busca generar un impacto tangible en la comunidad local mediante el liderazgo comunitario y la colaboración con escuelas (programas de tutoría extracurricular), clubes deportivos y organizaciones religiosas (renovación de capillas y proyectos interreligiosos de construcción de paz).

E2C también trabaja en la concientización y prevención del consumo de drogas y en el uso de bibliotecas renovadas. Su enfoque participativo ha inspirado a jóvenes de toda África, con colaboraciones que se extienden a Tanzania, Burundi, Costa de Marfil y Congo.

La historia del Centro Integral de Cuidado Comunitario (CINCO), Colombia

La tercera historia de ciudadanía activa proviene de Colombia, específicamente del Centro Integral de Cuidado Comunitario. Este centro de atención, ubicado en el barrio de San Bernardo, en el centro de Bogotá, opera bajo el concepto de bienestar colectivo. Atiende principalmente a personas vulnerables, incluyendo personas sin hogar, miembros de comunidades indígenas, víctimas de conflictos armados, drogadictos, vendedores ambulantes, recolectores de basura, trabajadoras sexuales y otras poblaciones vulnerables.

El proyecto CINCO es desarrollado por la Fundación “Asimetría Cero”, que promueve la democracia, la participación cívica y la conciencia colectiva. La iniciativa nació en respuesta a las necesidades económicas, sociales y ambientales de la zona, conectando a quienes pueden organizar y construir comunidades resilientes con los sectores más necesitados de la población.

CINCO, que recibe aproximadamente a 200 personas por semana, trabaja para crear, fortalecer y guiar redes de apoyo mutuo y solidaridad. El objetivo es promover iniciativas de seguridad alimentaria, como la creación de un comedor comunitario abierto al público, cursos de formación empresarial, encuentros interculturales y debates vecinales sobre temas locales, la prestación de servicios de apoyo relacionados con la higiene personal, la atención y educación de la primera infancia y la reducción de la desigualdad de género •

Para obtener más información sobre United World Communities y contribuir al cambio, haga [clik aquí](#).

CINE

Vacaciones de invierno a puro animé

El Señor de los Anillos: La Guerra de los Rohirrim

(2024) (+12) (Película)

Héra es una joven rebelde y aventurera, única hija del rey de Rohan, Helm Mano de Hierro, quien desea casarla con algún noble de la ciudad de Gondor para fortalecer las relaciones entre ambos pueblos.

Sin embargo, Freca, un hombre rico proveniente del sur, pretende que su hijo Wulf se case con ella, lo que desencadena un conflicto de intereses con el rey Helm. La disputa culmina en una pelea a puño limpio entre ambos a las afueras del palacio. Freca muere accidentalmente, pero su hijo Wulf buscará vengarse de todo el pueblo de Rohan, desatando una guerra y un asedio de proporciones inesperadas.

Héra deberá adentrarse en la guerra y luchar tanto por la seguridad de su pueblo como por su propia libertad. Esta película está disponible en la plataforma HBO Max.

Blade Runner: Black Out

2022 (2017) (+16) (Cortometraje)

Los Ángeles, mayo de 2022. En esta realidad distópica, oscura y futurista existen los llamados *replícantes*: réplicas de los seres humanos con mayor agilidad y fuerza, creadas mediante bioingeniería para reemplazarlos en los trabajos más duros. Sin embargo, estas formas de vida artificial buscarán su libertad a cualquier costo, aunque ello signifique poner en peligro a toda la civilización.



Este cortometraje animado de ciencia ficción funciona como continuación de la película *Blade Runner* y como precuela de *Blade Runner 2049*. Puede encontrarse en YouTube o en la plataforma Crunchyroll.

Se levanta el viento

(2013) (+13) (Película)

Ambientada en Japón durante la década de 1920, la historia sigue a Jiro Horikoshi, un joven apasionado por los aviones que sueña con diseñar máquinas capaces de surcar el cielo. Debido a problemas de visión, no puede convertirse en piloto, por lo que decide dedicar su vida a la ingeniería aeronáutica. Mientras persigue ese sueño, atraviesa algunos de los acontecimientos más importantes de la historia japonesa, como el terremoto de Kantō, la crisis económica y el período previo a la Segunda Guerra Mundial.

En medio de este contexto conoce a Naoko, una joven con la que desarrolla una profunda historia de amor. Sin embargo, a medida que Jiro alcanza sus metas profesionales, también debe enfrentarse a una dolorosa realidad: los aviones que crea con admiración y pasión terminan siendo utilizados con fines bélicos.

Esta película animada de drama histórico fue dirigida por Hayao Miyazaki y producida por Studio Ghibli. Inspirada libremente en la vida del ingeniero Jiro Horikoshi, combina hechos históricos

con una historia profundamente humana sobre los sueños, el amor, la creatividad y las contradicciones de una época marcada por la guerra. Disponible en la plataforma Netflix.

por Lucas Jatuff y Malena Martini

CAMINOS DE COMUNIÓN Y DIÁLOGO

ekklesia
Latinoamérica y Caribe

PODCAST

escúchalo aquí

01

Sínodo Sinodal Sinodalidad

LIBROS

El espíritu de la esperanza

Byung-Chul Han

Barcelona: Herder, 2024

Byung-Chul Han es uno de los filósofos contemporáneos más considerados en Occidente. Nació en Seúl, capital de Corea del Sur, en 1959. Es católico y escribe en alemán porque se formó desde hace muchos años en ese país. Experto en temas culturales y artísticos, es docente en la Universidad de las Artes de Berlín. Algunos de sus temas más afrontados son la crítica al capitalismo, la tecnología y la transparencia. Comenzó sus estudios técnicos en la Universidad de Corea, pero al tiempo abandonó la carrera y a los 22 años llegó a Alemania sin haber estudiado antes Filosofía.

Cuenta que, en realidad, “quería estudiar algo literario, pero en Corea no podía cambiar de estudios ni mi familia me lo hubiera permitido. No me quedaba más remedio que irme. Mentí a mis padres y me instalé en Alemania pese a que apenas podía expresarme en alemán. Yo quería estudiar literatura alemana. De filosofía no sabía nada. Supe quiénes eran Husserl y Heidegger cuando llegué a Heidelberg. Yo, que soy un romántico, pretendía estudiar literatura, pero leía demasiado despacio, de modo que no pude hacerlo. Me pasé a la filosofía. Para estudiar a Hegel la velocidad no es importante. Basta con poder leer una página por día”.

Estudió Filosofía en la Universidad de Friburgo y Literatura Alemana y Teología en la Universidad de Múnich. En 1994 se doctoró en Friburgo con una disertación sobre Martin Heidegger. En 2000, se incorporó al Departamento de Filosofía de la Universidad de Basilea, donde completó su habilitación. Sus áreas de interés fueron la filosofía de los siglos XVIII, XIX y XX, la ética, la filosofía social, la fenomenología, la antropología cultural, la estética, la religión, la teoría de los medios y la filosofía intercultural.

Han es autor de más de treinta libros traducidos a varios idiomas y su pensamiento está centrado en la “transparencia” como norma cultural creada por las fuerzas del mercado neoliberal. Según Han, “los dictados de la transparencia imponen un sistema totalitario de apertura a expensas de otros valores sociales como la vergüenza, el secreto y la confidencialidad”.

Muchas veces se negó a conceder entrevistas. Para rebelarse contra el capitalismo digital tiene un



modo personal de “resistencia política”: no le interesa el turismo, solo escucha música analógica y le dedica tiempo a su jardín.

Hay que considerar a los autores que le sirven de marco y referencia: Martín Heidegger, Georg Wilhelm Friedrich Hegel, Jacques Derrida, Jean-François Lyotard y Emmanuel Lévinas...

A través de Sigmund Freud, Walter Benjamin, Carl Schmitt, Giorgio Agamben, Michel Foucault, Pierre Bourdieu y Martin Heidegger, Han adopta su propio concepto de la violencia, que ofrece muchas ideas poco ortodoxas; el autor no teme criticar el sentido común sobre la concepción moderna de la sociedad en libertad, la individualidad y la realización personal.

El espíritu de la esperanza es un libro que propone la esperanza activa como antídoto frente a la “sociedad del miedo”: el miedo nos paraliza y aísla, mientras que la esperanza abre futuros posibles y construye comunidad. La esperanza se opone a la sociedad del miedo y transforma nuestra visión de la realidad.

El profesor de historia Claudio Álvarez Terán señalaba ciertos “puntos clave” del presente ensayo:

1. La sociedad actual está dominada por un clima de ansiedad (catástrofes, crisis climática, pandemia) que reduce nuestra vida a la mera supervivencia. El miedo nos aísla en un “yo” narcisista y competitivo.
2. Han distingue entre la esperanza pasiva (esperar a que las cosas mejoren) y la esperanza activa. Esta última es una pasión creadora, un “soñar despierto” que precede a la acción y nos permite transformar el mundo.
3. La esperanza más íntima nace de la desesperación. En medio de los escenarios más desoladores, el espíritu humano puede encontrar un horizonte de sentido.
4. Mientras que otros filósofos, como Heidegger, se centran en la angustia individual, Han sostiene que la esperanza abre la puerta al amor, a la fe y a la construcción de comunidad.

El texto es un punto de inflexión en la obra de Han, alejándose de su habitual crítica social negativa para ofrecer una visión humanista, acompañada además por impactantes imágenes del artista alemán contemporáneo Anselm Kiefer (el de los girasoles en negro).

por José María Poirier (Argentina)

Vivir dentro

POR SONIA VARGAS
ANDRADE (BOLIVIA)



Los tiempos en los que vivimos nos impulsan alocadamente a vivir siempre hacia afuera, y pareciera que no nos conceden tiempo para vivir hacia adentro, desde nuestro yo más genuino. La tecnología es de gran ayuda para nuestro trabajo, pero casi siempre nos hace perder la posibilidad de reflexionar y de mirar hacia nuestro interior.

En esta meditación, Chiara nos recuerda lo importante que es cultivar la espiritualidad como parte central de la vida del ser humano. Que el mundo tecnológico que nos absorbe no nos quite la gimnasia espiritual de habitar nuestro interior y de abrirnos al encuentro con un tú, un prójimo con quien podamos construir relaciones auténticas:



Queremos convertirnos, Señor. Hasta ahora hemos vivido “fuera”; de ahora en adelante, debemos vivir “dentro”, como María.

Porque también el vivir “fuera”, proyectados en el prójimo o en las obras –aun siendo por amor a Dios– si no está corregido por un muelle espiritual que arrastra continuamente el alma hacia lo profundo de su ser, puede ser motivo de desviaciones, de muchas conversaciones inútiles, de “cosas santas” dada a los “perros”.

Vivir “dentro”, crecer en el interior, desapegarnos de todo, no para permanecer suspendidos entre cielos y tierra, sino para estar “arraigados” en el Cielo, fijos en el Corazón de Cristo a través del Corazón de María, en la morada trinitaria, prelude de la vida que vendrá.





Vivir “dentro” y ofrecer al prójimo solo la linfa que mana del Cielo dentro de nosotros, para servirlo verdaderamente y no escandalizarlo con nuestra demasiada poca santidad. (...)

Vivir “dentro” para arrastrar al mundo, que vive solo “afuera”, a lo más profundo de los misterios del espíritu, donde uno se eleva y descansa, se conforta y se fortalece, y donde se encuentra el aliento para volver a la tierra y proseguir, hasta la muerte, la batalla cristiana¹.

1. C. Lubich, *María, corazón de la humanidad*. España: Ciudad Nueva, 1992, pp. 23-24.



Mariápolis Lía

-  Salones equipados con audiovisuales e internet.
-  Amplios espacios al aire libre.
-  Opciones de alojamiento y alimentación.
-  Cafetería y heladería.

Espacios cómodos, naturaleza y un clima ideal para reuniones empresariales, equipos y grupos.



Contáctanos

 **Teléfono**
+54 9 2364 37 8190

 **Sitio Web**
WWW.MARIAPOLIS.ORG.AR

 **MARIAPOLIS@MARIAPOLIS.ORG.AR**

NOVEDAD

Anouk Grevin

La
«cultura del don»
en la empresa

Cuatro historias

La diversidad de prácticas y formas en que una misma
inspiración se desarrolla en contextos culturales específicos

EdC

CN
Ciudad Nueva

UN CAMINO
DE REGENERACIÓN

35 AÑOS DE ECONOMÍA
DE COMUNIÓN

La «cultura
del don» en
la empresa

*Cuatro experiencias y una invitación
a ampliar la mirada y a preguntarnos
qué tipo de economía queremos
construir.*

CN
Ciudad Nueva

libros.ciudadnueva.com.ar